



Some Letters of Sarmiento and Mary Mann, 1865-1876, Part II

Author(s): Alice Houston Luiggi

Source: *The Hispanic American Historical Review*, Vol. 32, No. 3 (Aug., 1952), pp. 347-375

Published by: Duke University Press

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/2509450>

Accessed: 01-12-2024 17:48 UTC

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



JSTOR

Duke University Press is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *The Hispanic American Historical Review*

DOCUMENTS

SOME LETTERS OF SARMIENTO AND MARY MANN, 1865-1876, PART II

ALICE HOUSTON LUIGGI

New York Mayo 9 del 1869

Mi estimada amiga:

He desistido de salir por el vapor del 22. No tengo tiempo de arreglar muchas cosas, impresiones de libros & i poca gana de darme prisa. No tendré noticias de mi país sino a la víspera o después de mi salida, i nada podría resolver en tan corto tiempo. He recibido una carta de Chile que sin darme noticias nuevas, porque aún no saben del norte, me confirma en *mis dudas* del éxito.

Hágame el gusto de decir al Profesor Gould¹ que si va a Boston hable a los Tignor de mi proyecto, de llevar muestras de los principales libros que han publicado *en comisión*. Para ello que me mande dos copias del catálogo, i yo señalaré los libros que crea conveniente. Appleton i Harper han convenido gustosos en ello i Mr. Houghton de Riverside.

Yo enviaré el importe así que se vendan o se coloquen en las librerías públicas, a lo que yo contribuiré. Mi objeto es hacer conocer allá estos libros, i abrirles mercado.

Puede ser que vaya al *commencement* de Michigan University el 19.²
Quedo su affmo amigo

D. F. Sarmiento

Presidente

de la

[Probably early 1869]

Republica Argentina

[first page missing]

Prevengo a V. que en cuanto á Observatorio no hai nada resuelto, aunque

¹ Benjamin Apthorp Gould, Harvard 1844, Ph.D. Göttingen, had already distinguished himself as an astronomer and meteorologist when in 1870 he established for the Argentine government at Córdoba the first observatory in the southern hemisphere. His books are still the final authority south of the equator.

Mary Quincy Gould, his wife, was daughter of the mayor of Boston and granddaughter of Josiah Quincy, Sr., president of Harvard, who installed the astronomical observatory there. Mrs. Gould, mother of five young children, did her husband's mathematical calculations at Córdoba.

² Sarmiento stopped off at Ann Arbor on his way home from Chicago to attend Commencement exercises at the University of Michigan, of which his friend the Reverend Otis Haven was president. To his surprise his name was announced as the recipient of a longed-for honorary degree, that of LL.D. Bartolomé Mitre II recalls the occasion in a delightful letter to Sarmiento eighteen years later, in 1886.

tan malas disposiciones muestran. De Mr. Higginson tengo que decirle algo que no se si será un secreto. Se casa con una joven mui bella y rica; pero encuentra dificultades de curas y obispos en cuanto a culto. Esta es otra de las miserias de nuestro país; y de que no quisiera hablarle. Nosotros hemos tomado el mayor interés en la transacción y creemos allanarle las dificultades. Sino, éste será un nuevo *disappointment*. Oh! qué países. El está satisfecho de su posición y es mui considerado por el gobierno.

Yo creo que si viene un maestro de kindergarten, tendrá el mayor éxito aquí y ganará mucho dinero, porque siendo rica y aristocrática la sociedad, bastará ayudarlo y protegerlo para ponerlo de moda. Yo respondería del éxito. Lo mismo puedo responder personalmente del establecimiento de Miss Gorman si viene; pero la dificultad está en hacer esto oficialmente, pues el gobierno nacional no tiene nada que ver en estas cosas, porque el no tiene escuelas, ni territorio donde establecerlas.

He recibido y aprobado su suscripción al Springfield Journal—tome otra más. Cuántos libros útiles cree V. comprar, pidiendo a Davison los fondos.

Quedo de S. affmo.

Sarmiento

Buenos Aires

Agosto 11 de 1869

Señora María Mann

Mi estimada amiga:

Habrà Vd. extrañado mi largo silencio, sin saber a que atribuirlo. Tengo que hacer un esfuerzo sobre mí mismo para determinarme a escribirle, tan molesto me sería decirla por entero la verdad de las cosas, como disimularla por no disipar ciertas ilusiones generosas que he contribuido a formar sobre estos países.

Pudiera decirle que salgo de debajo del agua a tomar aire en la superficie, para volver luego a hundirme en el piélago de dificultades que me asaltan por todas partes.

Nada de serio ocurre aún; pero veo prepararse elementos de resistencia a mi gobierno, que si bien nacen de la intención de tal o cual hombre, se apoyan en los males mismos que yo trataba de hacer desaparecer.

Me escribió Vd. aún después de estar nombrado Presidente y ya en funciones que aún así se asombraba de verme en el lugar que ocupaba, pues me creía de la familia de los Sumner y otros hombres que no se prestan a las exigencias de los partidos.

Los hechos han justificado en parte esta apreciación y no bien he

gobernado nueve meses me encuentro denunciado como un tirano en el lenguaje que es tan familiar al oído de estos pobres pueblos.

Le haré a Vd. confesión general de mis pecados. Hace años que me esfuerzo por introducir las ideas americanas en materia de gobierno contra la mala y revolucionaria tendencia de los franceses. Mucho hablar de libertad sin comprender que debe constituirse un gobierno fuerte para sostenerla.

Creía llegado el momento de ensayarlo; pero esperaba que el tiempo y los buenos resultados lo hicieren por si mismos. Pero los acontecimientos creados por otros, me han forzado a obrar en un caso y este caso ha traído el combate.

Han debido llegarle las cosas de mi *San Juan*. Un Gobernador depuso y aprisionó una Legislatura; y yo creí que sin deponer al Gobernador, debía restablecer la Legislatura. Esta fué y es toda la cuestión.

Hoy se presenta un proyecto (bill) proponiendo que para cada caso del artículo 4, The U.S. shall *guarantee* etc. el Congreso dictará una ley especial y que de su aplicación, el Ejecutivo dará cuenta para su aprobación. Esto es erigir el arbitrario en ley y someter al arbitrario de una aprobación los actos de sofocar insurrecciones.

El Ejecutivo ha presentado como (bill) la ley de los Estados Unidos de 1795, única necesaria. Esta es la prueba de mi *tiranía*; y puede traer el desquicio del país. La ley de 1795!

Bien; quién cree Vd. que crea estas dificultades? No Urquiza, no las Provincias sino el Ex-Presidente y sus Ex-Ministros, el Vice Presidente actual y el Presidente speaker de la Cámara, en fin una gran parte del Congreso, pues todo pertenece a la administración pasada.

Esto se llama *oposición* y hacer oposición permite violar todas las reglas de moral, justicia, orden, etc.

Voy a hacerle un ligero resumen de mis trabajos, en estos ocho meses. Moralizar el cobro e inversión de las rentas, con economía de millones. *Conseguido en mucha parte.*

Levantar el crédito de 44 a que encontré los fondos públicos a 66, a que están ahora, 72 en Londres, hoy a 83. *Mucho crédito* aquí con los prestamistas de dinero.

Exposición, sancionada ya.

Censo, levantándose por la primera vez.

Límites de las Provincias para fijarlos y determinar cuales son las tierras públicas. En discusión.

Fronteras, avanzada 2900 leguas de superficie y asegurada.

Telégrafos, hasta Chile contratado. Hasta las fronteras del Brasil y Paraguay, *en ejecución.*

Ferrocarriles, el del Uruguay contratado. El de Río IV propuesto. El de Jujuy en estudio.

Colegios, en cuatro provincias. Escuelas en todas las que se puede. *Libros*, traducidos Pomeroy,³ Paschal sobre Constitución etc. Wickersham⁴ sobre escuelas.

No me ocurrió qué otras medidas trascendentales se han realizado con el ánimo de organizar el país y dar al comercio facilidades.

Pero la guerra aún no termina y aún hay que acabar con López atrincherado en montañas. Los Generales me escriben que la campaña terminará en estos veinte días; pero ya Vd. sabe cuantas veces hemos sido burlados.

Ahora vengo a la parte más penosa de mi relación. Temo que el *Observatorio astronómico* no sea admitido en las Cámaras. Lo he presentado en el presupuesto y hay una gran resistencia. Para unos es un lujo; para otros un exceso de gastos; para otros es una contrariedad que me hacen en no votarlo y no lo harán. Para todos podemos pasarnos sin Observatorio como hasta aquí. Este es el país!

Casi me atrevo a decir lo mismo de Mr. Allen, cuyo sueldo reducen a 4000 pesos fuertes⁵ si tanto dan. Ha pasado una ley para contratar veinte profesores en Alemania porque allí los hay excelentes en varios ramos de ciencia y baratos. A Miss Gorman⁶ puedo asegurarle un

³ *An Introduction to Constitutional Law of the United States*, a departure from conventional treatises based on Blackstone, by John Norton Pomeroy, head of the law faculty of the University of the City of New York. It exercised considerable influence on the bench and bar of the United States.

⁴ J. P. Wickersham (State Superintendent of Instruction for Pennsylvania, later, United States Minister to Denmark), *Methods of Instruction*. He was one of Sarmiento's closest friends in the United States.

⁵ Sarmiento mentions that the *peso fuerte*, had the same value or more than one United States dollar. The American teachers reckoned it as seventy-five cents. Thus Mary Gorman got \$75 to \$100 monthly.

⁶ Mary Elizabeth Gorman, whom Sarmiento had interviewed in Madison, Wisconsin, landed on November 12, 1869, after an eight-weeks sail from Boston. She was the first of the *normalistas* and great preparations had been made to receive her in San Juan, where she was to head the school for girls. The trip by stagecoach took, with good luck, at least two weeks through unsettled country where savage *gaucho* bands were roaming and pillaging, and American business men whom she met on the ship and after she arrived, urged her not to go. Disappointed and annoyed, Sarmiento turned her over to Mrs. Juana Manso, secretary of the schools of Buenos Aires, and Mary established an infants' school in Avenida Callao near Cangallo.

Five months later, in April, 1870, four more came: Reina Zaba, Isabel Dudley, a trained kindergarten from Cambridge, Massachusetts, her younger sister Anna, and Serena Frances Wood of the Rice School, Boston, who had founded a highly successful school for freed slaves in Warrenton, Virginia. Sarmiento expected to send them immediately to San Juan but just then General Urquiza was assassinated and again the interior was in turmoil. Americans of Buenos Aires offered to pay the boat fares of the young girls back to the United States rather than permit them to travel to San Juan. Sarmiento's chagrin was bitter and he reproached them, Juana Manso wrote to Mrs.

sueldo de cien pesos fuertes. Deseara que viniese sin más seguridades.

Ya ve Vd. pues, que tengo mucho que sufrir; y lo peor es tener que decirlo a amigos calorosos como Vd. que me desean felicidad y habían concebido halagüeñas esperanzas. El país está tranquilo, la opinión me es favorable; pero los *politicians* son todo aquí y el poder de sostenerse contra sus maquinaciones, muy débil. El hábito de las revueltas nos hace inquietos y las malas tradiciones, un serio obstáculo para entrar en vías mejores. No desespero aún pero el país se presenta para lo futuro sombrío y creo que no podremos resistir en paz.

Me despido de Vd. hasta otra vez.

Su affmo. amigo

D. F. Sarmiento

Buenos Aires

Diciembre 30 de 1869

Señora Mary Mann

Mi estimada amiga:

A la víspera de nuevo año mi carta principiará por desearle *happy new year!*

El mío principia por la recepción de la Guardia Nacional que se embarcó el 27 en la Asunción del Paraguay y pasa revista a su llegada a Buenos Aires, antes de licenciada.

Es una revista microscópica del carácter de la grandiosa que presencié en Washington.

Le incluyo mi proclama aún inédita.

Sus cartas de Vd. sobre los negocios de nuestro amigo, el Profesor Gould, me han mostrado una segunda faz de las dificultades que las cosas presentan. Me cuesta un triunfo vencer las resistencias de los otros para introducir una mejora; y cuando lo he conseguido encuentro otra serie de dificultades de ejecución. Sirva de ejemplo Miss Gorman. Qué dificultad para fundar una Escuela Superior en San Juan; y cuando lo consigo y llega la maestra, ésta dice, no me gusta allá—y quedo frustrado.

El Ministro de Instrucción Pública⁷ escribe al Profesor Gould mandándole su nombramiento y satisfaciendo sus pedidos, hasta donde es legítimo esperarlo, en conformidad con los datos que él suministró cuando

Mann, "in a way no gentleman should."

Mrs. Manso arranged for them also to open schools in Buenos Aires, which the yellow fever scourge closed in 1871. All except Isabel were stricken. Fanny Wood died while nursing friends, who survived. Mary Gorman recovered, married a British *estanciero*, John Sewall. Anna Dudley went home with her sister, to return as the bride of Coolidge Roberts, an American lumber and leather merchant.

⁷ The minister of public instruction, Dr. Nicolás Avellaneda, succeeded Sarmiento as president. He cooperated wholeheartedly in carrying out Sarmiento's educational plans.

fué consultado, y con lo que está publicado en "Las Escuelas" (libro). Supongo que a medida que la necesidad lo vaya indicando, se irá completando el *personal* y el *material* del Observatorio, pero si hoy fuera a decirle al Congreso que se necesitan cuatro oficiales, edificios e instrumentos por cincuenta mil pesos, quedaría para siempre suprimido el Observatorio que de tan mala voluntad acordó. Añada Vd. que traerlo a Buenos Aires, después de lo dicho sobre Córdoba, vendría a suscitar nuevas complicaciones en la política de celos entre las Provincias y la Capital.

Aquí tenemos al célebre Burmeister, el gran geólogo alemán y para todo ramo de ciencias nos hará venir profesores alemanes por precios módicos; y debo decirle francamente que la exigencia de cuantos he solicitado en los Estados Unidos, de sueldos altos me pone en un disparador porque todos los profesores, no sin razón, piden se le igualen los salarios, no creyéndose inferiores en ciencia los europeos a los norteamericanos. Y aún así prometiendo y ofreciendo lo que piden hasta ahora he obtenido resultado ninguno. Casi desespero de conseguirlo en adelante. Un Profesor de Michigan, autor de una obra de astronomía que me regaló, solicitaba venir; de Washington he recibido propuestas del director del Observatorio de la Habana para trasladarse, a que no he contestado por mi compromiso anterior. Pero tenemos la Alemania con todo su saber a nuestra disposición.

Creo pues, que aceptará el Profesor Gould el sueldo de cinco mil pesos (oro) anuales que le correrán desde el 1 de enero. Como le ha de costar lo mismo venir directamente o tomar la vía de Europa, puede preferir esta última, ordenar los instrumentos que necesite, construir y venirse con los que tenga y dar principio. Sino todo será perdido. El otro día se publicó aquí el costo del telescopio monstruo de Melbourne y todo ello costaba 17.000 pesos.

Le irá luego un libramiento de 4.000 pesos oro para lo que requiera esa inversión por lo pronto y órdenes al Ministro de París para responder del pago de lo que se haya de construir. Como su salario le correrá desde el día de su aceptación del nombramiento, no es necesario asignarle sumas para su viaje; pero si lo cree necesario puede contar con 1.000 (mil) pesos más.

Si contra todas mis esperanzas no puede aceptar mis propuestas, rueguele que lo avise así, comunicándolo a la Legación Argentina. No habrá quedado por mi parte, pues aquí como allá, nada puede hacerse en que entren rentas públicas sin autorización del Congreso; y esta la solicité y obtuvé en debido tiempo. No le escribo a Mr. Gould porque me cuesta hacerlo en otra lengua y el Ministro le dice lo necesario.

He visto los diarios llenos de las aseveraciones del Sr. MacMahon,⁸

⁸ Martin Thomas McMahon during 1868 and 1869 was minister to Paraguay. Ca-

que tienen aquí profundamente indignados a cuantos conocen la verdad de los hechos. Tales representantes de los Estados Unidos producen un efecto deplorable en la opinión. Si un americano halla que López es un hombre digno de la simpatía de la Gran República, y nosotros somos puestos en escala inferior, qué quiere Vd. que esperen de los americanos de aquí? Duéleme tanto más que me comprometen en mis predilecciones y destruyen la autoridad moral de las instituciones americanas. Esta *comezón* de los Estados Unidos de ingerirse en los asuntos del Paraguay, donde no hay un solo norteamericano, se explicaría si MacMahon no fuere el intérprete.

Vd. debe comprender las reservas que me impone mi posición, respecto a personas que acaso tengan ocasión después de volver a estos países a ponernos en dificultades. La guerra está concluída aunque, López quede como Blackeagle (Hawk?) en los bosques.

Por mi proclama verá el prospecto risueño que presenta el país. Las cosechas han sido buenas y las colonias prosperan admirablemente.

Pienso visitar las provincias de Santa Fe, Entre Ríos y parte de Córdoba.

Las elecciones de Diputados al Congreso que se efectuarán en estos días, ofrecen darnos colaboradores. Este es el sentimiento público; aunque no siempre es expresado en el voto popular que suele ser siempre como lo quiere el gobernador.

Espero la llegada de maestros y maestras que me promete; y si logro hacerlos pasar a San Juan habré realizado una gran cosa, que es montar un sistema de enseñanza completo, cosa que aquí no puede hacerse.

Si no, abandono la idea y seguirán las cosas su curso ordinario.

Ha llegado telegrama de que el Ejército está ya en el Rosario. Dejo la correspondencia para ocuparme exclusivamente de preparativos de desembarco, revistas, etc., etc.

Con mil recuerdos a Miss Peabody y los mejores deseos por la prosperidad de sus hijos, tengo el gusto de suscribirme su affmo. amigo,

D. F. Sarmiento

Buenos Aires, Febrero 15 de 1870

Sra. Horace Mann

Mi estimada y excelsa amiga:

Le escribo el día en que nací cincuenta y nueve años hace y puedo decirle, el primero de mi vida en que siento dilatarse el pecho al sople de la esperanza de ver en parte o en mucho, realizadas aquellas nobles

nadian-born, of Irish extraction, he graduated from St. John's College, Fordham, in 1855, was admitted to the bar in 1860, and became special agent for the Post Office Department and for the Indian Agency. He joined General George B. McClellan's staff as captain, and emerged from the war as lieutenant colonel, with a medal of honor for action at White

ilusiones que hicieron el fondo de mi existencia y no alcanzaron a marchitar las dificultades y el tiempo. Vuelvo de un viaje a las Provincias de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos. Mi objeto era ver el estado de lo que aquí llamamos colonias y son terrenos dadas a inmigrantes para labrarlos. Acompañábanme los ministros extranjeros que a consecuencia de un crimen horrible, deseaban conocer la situación real de sus nacionales.

El viaje principió por el Rosario, ciudad nueva y floreciente a orillas del Paraná. La llegada de la comitiva de vapores empavesados dejó sorprendidos, por la magnificencia del espectáculo, a los mismos que lo habían preparado. El pueblo de la ciudad y de diez leguas a la redonda esperaba en la plaza, en las barrancas, en las calles y edificios, al Presidente. En todos los lugares, por todas las clases y partidos nacionales y extranjeros, el sentimiento era el mismo, aunque la manera de expresarlo variase en las formas. Poblaciones enteras armadas de hachas y palas para mostrar al Presidente que comprendían su política—el trabajo.

Los niños de todas las escuelas, en ciudades, aldeas y campañas, los primeros en filas para darle la bienvenida; y llegados a las colonias, los mismos espectáculos con el horizonte erizado de parvas de trigo, fruto de las recientes cosechas. El Mayor de la Esperanza, me saludaba con estas palabras nuevas en el mundo: "Aquí, señor, todos somos ricos." El de San Carlos decía: "Todo lo que veís, señor, señalando las fincas (cottages) a la redonda, es nuestro, lo hemos adquirido aquí en tres años; nos han cumplido cuanto nos prometieron y hemos pagado todo. Somos felices y de nada necesitamos."

Escenas como estas son para hacer desbordar el corazón; y esto que sucede en 19 poblaciones es sólo el comienzo de una obra que tendrá en pocos años, por teatro una extensión de 4.000 leguas cuadradas.

Las colonias son alemanas y suizas; pero los ingleses, jóvenes animosos e instruidos han emprendido por otra parte hacerse de hermosas propiedades que labran con *arados a vapor* introduciendo el sistema de cultura más completo y adelantado del mundo.

A estos gérmenes de riqueza que preparan el porvenir, responden las realidades de hoy. Retiré el ejército (parte) del Paraguay y con asombro y satisfacción pública se pagó los sueldos atrasados (200 dollars a cada soldado). Nuestros bonos en Londres se cotizan a 9-1½; y nos llueven las propuestas de ferrocarriles, empréstitos, bancos, etc. Las rentas suben de día en día (80.000 duros el sábado) los productos del país en aumento, por la primera vez las cosechas de trigo bastando al consumo y la tranquilidad interior asegurada. En presencia de tantas

Oak Swamp, Virginia. In 1866 he became corporation attorney for the city of New York.

garantías, en un toast en el Rosario, dije: "Decreto la paz por seis años" y la frase va de boca en boca hasta los más humildes paisanos.

Dejo para imaginado lo que habrá sido mi entrevista y mi residencia en su provincia y en su casa, con el General Urquiza. Al concluir de cuatro días de fiestas, tomándome convulsivamente de un brazo y con la voz ahogada por la emoción, "venga, me dijo arrastrándome, y diríjales la palabra a los soldados entrerrianos. Estos son los que con Vd. y conmigo triunfaron en Caseros y es justo que oigan a su Presidente hoy, y compañero de armas, entonces, reconocerles el servicio que entonces prestaron."

Porque yo había dicho: "Estamos a 18 años de distancia de aquel grande acontecimiento. Los ferrocarriles que hoy nos transportan tienen su primer estación en Caseros; allí está la primera columna miliaria de los telégrafos, etc." Ya están aquí los postes de fierro y material de los que ligaron a Chile con Rio de Janeiro.

En fin, este viaje ha sido una epopeya y todavía no vuelvo de las solemnes impresiones que me deja!

Ahora viene la parte que a Vd. le toca para completar este cuadro de felicidades. Al volver a mi casa me encontré con su carta de seis pliegos dándome cuenta de su envío de maestras, con sus biografías descollando entre ellas la Reina Zaba, su predilecta. Después de admirar con ternura la consagración que la hace a Vd. mi alma y la de su país reunidas, dando a esta obra su existencia entera, recibía de San Juan los cuadros estadísticos de la educación por los cuales consta que de 400 niños que encontré en las escuelas en 1863, hay en 1869, sobre una población de 60.000 habitantes, *siete mil doscientos*.

Está pues el terreno preparado para sembrar la semilla, la buena semilla que traen las maestras. Desde allí el árbol extenderá sus ramas por toda la República y San Juan será segunda vez, el Precursor de la nueva doctrina. En mi viaje he sentido, palpado, que la educación entra en el ánimo del pueblo y que la tierra, el espíritu, serán igualmente cultivados.

Para que las comparaciones bíblicas no falten, la Gorman fué el cuervo mandado del arca, que no volvió. No la he visto aún, porque no anhela mucho por verme. Creo que le va bien; y sólo temo que para justificar su paso, trabaje los ánimos de las que vienen, con los mismos cuentos que a ella le sirvieron de pretexto o motivo.

Cuantos han estado en San Juan han conservado gratos recuerdos de su morada. La población es culta y afectuosa. Damas extranjeras y sobre todo norteamericanas serán objeto de solicitud, y como personas instruidas, de respeto. Como van seis, ellas entre sí formarán un núcleo de sociedad, sin que sus talentos sorprendan mucho. Miss Zabá va a

encontrarse con mi hermana, Madama Salas⁹ y otras que pintan al óleo, al pastel, a la acuarela, etc., y en materia de obras de mano, crochet, bordado (en oro) incluso sus rivales; porque tienen fama en San Juan. Un colegio que yo dirigí ahora 31 años, produjo estos resultados.

Creo que ya estará en camino Mr. Gould, pues su nombramiento le fué y orden a García y fondos por 4.000 pesos. No es posible proveer por todas las contingencias; pero es preciso en todo principiar por el principio, es decir principiar. Están decretados los fondos; pero no pueden emplearse, sino después de nombrados los profesores y presentada la cuenta del objeto que se paga. Que venga pues y todo quedará a su satisfacción. Temo que la resistencia a ir a Córdoba nazca de informes dados por R. Goodfellow¹⁰ que fué muy mal recibido. Tiene en ello razón; pero hemos de hacer desaparecer la razón, que es más aparente que real.

Los periódicos que me envían me tienen al corriente del movimiento intelectual tan activo de los Estados Unidos y mi placer redobra cuando me encuentro con los nombres de mis conocidos, Emerson, Miss Peabody, Petroleum Nasby, Ana? la de la lectura, the idiots and women!

Cuánto diera por oírlos! Cuánto por el elixir de vida, de manera que cuando pudiera volver no seamos Vd. y yo, dos viejos temblorosos y ciertas damas que me gustaban mucho, no me miren como un monumento de lo pasado.

Mi enfermedad de la tos continúa y en estos días con los calores del viaje se ha agravado más.

Por los detalles que le doy, verá Vd. que mi política *Chivilcoyés* avanza a pasos rápidos y que no concluirá mi administración, sin hacer de la Pampa, un Chivilcoy sin límites, morada cultivada de millares de hombres felices. Olvidaba decirle que una colonia norteamericana, la californiense (que no pude visitar por lejos) es la más próspera de todas. Tratan de traer cien familias más. Allí hay *girls* americanas con todas las dotes que las distinguen.

Con mil votos por su felicidad me despido

Su affmo. amigo

D. F. Sarmiento

⁹ Tránsito Videla de Salas was the wife of Estanislao Salas, *aide de camp* to Sarmiento when he was governor of San Juan. One of the first painters of San Juan, she had gained distinction for her pictures in oils, water colors, and pastel.

Bienvenida, Sarmiento's oldest sister, was a portrait painter of considerable merit. The province has always been famous for its hand-woven fabrics, and Sarmiento was proud of the exquisite woollens and tissues which his mother wove for domestic and foreign markets. The finest vicuña wool ponchos and scarfs still come from San Juan.

¹⁰ Reverend William Goodfellow was from 1857 to 1870 pastor of the Methodist Episcopal Church on Avenida Corrientes, Buenos Aires. On returning to the United States

B. Ayres, Julio 14 de 1870

Mrs. Mary Mann

Mi estimada amiga:

Había dejado de escribirle hace tiempo esperando que pasasen las malas impresiones que me producían tanto los asuntos que a V. y a mí particularmente interesaban, como otros que se ligan inmediatamente a ellos, del interés público.

He sido desgrasiadísimo con las maestras. La Gorman, se dejó impresionar desde a bordo por las interesadas sugerencias de un joven—que será su esposo luego. Su conducta ha sido honorable como mujer; pero no se creyó obligada a llenar sus compromisos.

Las otras principiaron por enemistarse entre sí. Las condiciones sociales de los Zabá debieron contribuir mucho. Para quitar la causa di mil fuertes de compensación a esta familia, para que no cumpliera su contrato. Las otras quedaron dispuestas a ir a San Juan, y una prima hermana mía debía acompañarlas. Tres días antes de partir me enviaron una carta colectiva, rehusando ir. Perdí paciencia y no las he visto más. Me hicieron ver para que les diese medios de regresar, a que me negué. Han quedado pues frustradas mis esperanzas. Probaré otros medios.

La causa de demorarlas aquí dos meses fué dar a los Zabá el tiempo que V. indicó; y principalmente por dar lugar a que las conmociones del Entre Ríos se apaciguasen. Estas siguen, y toman más intensidad prolongándose.

Puede V. imaginarse cómo habrá afectado mi ánimo este incidente que hace reaparecer la guerra civil en medio de los esfuerzos que hago para dar a mi país instituciones y crédito. Este último es igual ya al de las primeras naciones del mundo. V. sabe lo que es la guerra del Entre Ríos. Urquiza era de treinta años atrás el tirano de aquella provincia. Tenía millones, familia y setenta años. Lo encontré Gobernador y yo no podía hostilizarlo. Él por su parte deseaba hacer olvidar sus malos antecedentes. Sus criaturas y generales querían sucederlo, y como a Tiberio ahogado entre almohadas lo acometieron en su casa y lo asesinaron, haciéndose nombrar gobernador el asesino mismo. Yo desconocí este gobierno, y la guerra sigue para deponerlo. Es un país pastor, militarizado por Urquiza, y acostumbrado a la guerra, Puede de ahí salir un conflicto. Lo es ya el dinero que nos cuesta; pero lo peor de todo es que tenga yo que ocuparme de una guerra innoble, en lugar de llevar a cabo nuestras grandes y salvadoras ideas.

he tried to find suitable teachers, but there is no record that his recommendations were accepted. Ten years later he may have influenced Annette Emily Haven and her sister, Mrs. Laura Haven Hodges to go. As presiding elder he lived in Wheaton, Illinois, near Aurora, their home town, and doubtless knew them through church connections.

Ya verá V. si tengo ocasión de estar triste.

Espero la llegada de Mr. Gould; y creo que su obra se realizará sin obstáculo, estando muy bien preparada la opinión y todo dispuesto favorablemente en Córdoba para el Observatorio.

Estas días tendremos batallas si el enemigo no continúa haciendo la guerra de montonera, es decir huyendo de los ejércitos y corriereando a caballo, con destrucción de vidas y propiedades.

Esperando para escribirle en mejores circunstancias, quedo

Su affmo amigo

D. F. Sarmiento

Agosto 19 de 1870

Mrs Horace Mann

Mi estimada amiga:

Es deber de los que gobiernan hombres, o manejan el timón en tiempos difíciles, mostrarse serenos y ocultar a las tripulaciones y pasajeros los peligros. Pero yo quiero desnudarme del traje de ceremonia y tener con amiga tan de mi corazón como Vd. un momento de desahogo. Estoy disgustadísimo por la prolongación de la guerra de Jordán, que toma cuerpo, aunque está aislada en aquella provincia semi bárbara, gracias a la tiranía de treinta años de Urquiza. La guerra de Europa no es para consolarnos de este mal, pues nuestras lanas bajarán y el decretado empréstito de treinta millones se retardará.

Lo que me desazona es que en medio de los progresos que íbamos realizando; cuando la Europa y los Estados Unidos empezaban a creernos curados de la enfermedad crónica de la guerra civil, reaparece ésta, bajo su forma más torpe y por el motivo más innoble, un asesinato; y esto bajo mi gobierno y en el momento en que creía haber merecido la estimación de las gentes bien pensantes de todos los países. Es esto para desesperar. Triunfaremos del enemigo; pero él habrá logrado desconcertar la confianza en el porvenir y dejar en duda que progresamos realmente.

Mr. Gould deberá llegar en dos días más, según me lo anuncia desde París y me reservo tener ratos mui agradables conversando con él.

La exposición retardada hasta Febrero, continúa preparándose admirablemente y todo lo que puede servir para la mejora del país halla favor y cooperación en el país. Nuestros bonos estaban en Londres a 94 antes de la guerra de Europa y el crédito en general del país era el asunto de encomio de todas las prensas.

Le pido que me ayude a lamentarme de estar edificando sobre suelo como el que avecina a los volcanes, pues a lo mejor un sacudimiento echa por tierra los más bellos monumentos.

Esperando que en el próximo vapor estaré mas animado y los acontecimientos en mejor camino, quedo de Vd. affmo. amigo

D. F. Sarmiento

Mrs Horace Mann

B. Aires Oct 13, 1870

My honored friend,

Yesterday's steamer brought me American papers, but no letter from you, an omission which occurs for the first time, and which is retribution for my long silence. Your letters fill me with satisfaction and on being deprived of them I feel as if I had exhausted your patience in regard to mine. I wish to tell you what has been the cause, although not the justification for my not writing—a profound disenchantment and the conviction, or rather the propriety or decorum of a president who ought not to show himself discontented, discouraged nor perplexed. Such however is my condition. I have conquered the unjust opposition which proposed to embarrass me. I can say I have improved the credit and extended the name of the Republic. After this great work was made secure and the approbation of my country attained and resistance disarmed, I find myself almost conquered by the bad popular spirit—or rather I would call it thus if public opinion in Spanish countries could be called that of the people. No! My mission would have been to introduce the spirit and practice of republican institutions as they are understood and practised in N. America, but to this are invincibly opposed the bad traditions left by French books and revolutions—our liberalism our democracy, as it is called, does not occupy itself with educating the people whose name it invokes; nor improving the legislation in regard to the public lands, that all may have a share in them. Our liberalism consists in attacking and weakening the Executive Power, and in destroying its authority as was the constant propensity of French liberals, always occupied in uprooting governments, to fall into despotisms without ever trying to improve the intelligence of the people. Everything then tends to anarchy and to a return to the old sterile struggles which so dishonor S. America. In this moral condition of minds and in the midst of the greatest national prosperity, they assassinate Urquiza not with the purpose of establishing a free government, but to take his place as *caudillo*, and to attack the national government; and you may wonder that with a numerous and well equipped army and all the material resources necessary, this war has not ended in six months without one battle being given that deserves the name, but this is the fault of the generals who are in command when this unlucky war imposed upon us expenses beyond our budget and at the moment of negotiating thirty millions of dollars in Europe the war between Prussia and France broke forth and the door was closed against us.

All these misfortunes and my own disenchantment in regard to the possibility of radically improving the precarious condition of these countries make it wearisome to me to write to my friends, for I do not like to make them participate in my disappointments and the necessity of reserve on my part is an additional reason.

What do you think of this formidable war of two unscrupulous, ambitious forces of Protestant faith, the evils of Catholic tradition, real power being only found in the U. S. and England and today in the Germany of Sadowa! What terrible lessons for France, so incapable of preserving its liberties, so abandoned to the illusions of military glory! As all the evil and injustice cannot be on one side, I would desire the impossible and that is that the good principles on both sides should triumph, annihilating what in both is opposed to the permanent interests of humanity and the future of these peoples! Here more than in the U. S. public opinion is preoccupied with that war, to the point of filling all our papers with the reverses of the French, with whom there is most sympathy for its republican ideas.

Mr. Gould must have written home of his agreeable reception here and of his own satisfaction. Mrs. Gould is a model of good sense, savoir vivre and energy. They left us all amazed at the good Spanish they spoke eight days after their arrival and in Cordoba they will not speak English even with the Americans. I think they will not repent of having come if no disturbances occur to compromise the public tranquillity. They are already working upon the Observatory, and the Senate has added an appropriation to construct a dwelling for the astronomer.

I think the teachers you sent are content. Miss Gorman is earning a good deal of money, is satisfied with her position, and enjoys good credit.

Miss Wood came to see me quite repentant for having yielded to bad counsels and I think she will be satisfied with her prospects. I believe the Miss Dudleys have opened their kindergarten. They have not seen me since their desertion. Of course I have made no reply to the numerous proposals which I have received from the U. S. to send for teachers. So many difficulties have wearied me out, and I have not the means to secure for them the terms they wish. I must resign myself and wish for better times.

I hope this long and intimate letter will persuade you that there is no diminution of the respect in which I hold you, although I am sometimes remiss in writing.

Hoping that I shall always preserve the esteem with which your

maternal friendship has long favored me, I remain
Your most affectionate friend and servant,

D. F. Sarmiento

Buenos Aires, Noviembre 15 de 1870

Mrs Horace Mann

Mi estimada amiga:

Le escribo por darme el placer de escribirle. Nada ocurre que merezca repetirse. La revuelta de Jordán hasta hoy sin consecuencia política, no ha sido del todo reprimida. Un rasgo singular de nuestro país la mantiene. Los caballos. El Entre Ríos es un territorio donde los caballos abundan. Estos se crían por millares en los campos. Nuestro ejército compra caballos que se destruyen por semanas.

El enemigo *toma* todos los caballos que encuentra. De este manera nuestros ejércitos están siempre mal montados, mientras que el enemigo lleva consigo treinta mil caballos. Esta es la guerra de montonera.

Tres batallas se le han dado, pero apenas ve comprometido el éxito, huye al galope y nuestro ejército con infantería, artillería, etc., no puede darle caza.

Esta guerra y la de Europa nos quitan muchas de las ventajas adquiridas. Las lanas que es la primera producción del país, no tienen demanda. Hay seca y esto agrava la situación comercial.

Profesor Gould ha debido escribirle mostrándose contento de su posición.

Todos los trabajos que a promover la instrucción y las ciencias tienden, marchan bien. La *exposición* de Córdoba será completa. El 25 de Diciembre habrá de *Agricultura y máquinas* en un terreno preparado al efecto. A todo esto falta la base de una tranquilidad completa.

Espero que la tendremos para entonces, si estos países no están condenados a no tenerla nunca.

Mi salud está un poco quebrantada. Aquella tos que Vd. me conoció me vuelve, y un oído también sufre. No es de importancia pero es una enfermedad.

Mi familia está buena. Mis recuerdos a todos los de su casa, suscribiéndome su affmo. amigo,

D. F. Sarmiento

Buenos Aires, May 29 de 1871

Señora María Mann

Mi estimada amiga:

Tengo al fin más que tiempo disponible, voluntad de escribir, movido a ello por la consoladora carta última de Vd. en que mostrándome los males de la Francia trataba de dulcificar la mala impresión que me

dejaban los que han asaltado mi país bajo mi gobierno. Añada Vd. a la guerra civil extinguida, la espantosa fiebre amarilla que ha diezmado a Buenos Aires y que sólo de dos días a esta parte da seguridad de desaparecer completamente por ahora. Han muerto como catorce mil personas en ciudad, que por haberla abandonado la mitad de sus habitantes no contaba con cien mil.

Todos los conflictos han pasado pués, y nos ocupamos en reparar los estragos y reanudar el hilo de la administración pués hasta la aduana, los bancos, las oficinas y el comercio han estado paralizados.

Quedan después de todo en lo íntimo de mi espíritu, grandes decepciones. La guerra civil ha tenido algo de consolador y es que ninguna provincia ni partido, fuera del Entre Ríos, ha querido tomar parte. Es algo como el triste espectáculo de la Francia tranquila en presencia de la insurrección de París.

Sin embargo imponiéndonos gastos enormes, nos distraía de los trabajos emprendidos o mostraba que el suelo no estaba suficientemente consolidado para asegurar su consistencia. Mi penosa convicción es que estamos aún bajo el imperio de las malas tradiciones sur-americanas, que alejan todavía la época en que entremos de lleno en el gremio de los pueblos civilizados y tranquilos, como su bello y afortunado país de Vd.

No es fácil calcular las consecuencias de la insurrección de París, sobre estos pueblos educados por las ideas francesas, si bien es cierto que repitiéndose mucho la palabra democracia entre nosotros, las ideas socialistas no son ni comprendidas aquí, ni sospechada su deformidad. París vencido tendrá por resultado dar al Congreso de los franceses, la autoridad de que careció a París. La *Comuna* es la dictadura de la grande ciudad. *Van por ahí*, como Vd. decía; y yo le diré: *Vamos por ahí*.

Espero que en adelante los acontecimientos correspondan mejor a los buenos deseos y me dejen ánimo para corresponder a la cariñosa solicitud de Vd.

Su affmo. amigo

D. F. Sarmiento

Buenos Aires, July 12, 1871

Mrs. Mary Mann

Mi estimada amiga:

Su última recibida venía bajo la dolorosa impresión de la noticia de la fiebre. Ha sido terrible el estrago, tanto mayor cuanto que no estaban preparados para ello. Creíase que el clima tan templado y salubre no favorecía el desarrollo de enfermedades tropicales. El desengaño fué terrible.

Hubo días de 600 muertos. Esta ciudad está situada en una llanura, sin declive. Se le proveyó de agua corriente sin *sewers*. No hay servicio de *divances*. No es fácil interesar a la población en la mejora de la ciudad. Es este uno de los efectos que produce el no ser ciudadanos los extranjeros, que predominan en la población, ellos comunican a los otros el indiferentismo. Aún después de pasados los estragos la opinión vuelve a su *insouciance* ordinaria. Ya no se habla de fiebre ni de medidas para mejorar la salubridad pública.

Los italianos han sufrido mucho muriendo por millares, a causa del hacinamiento por centenares en *tenements* estrechos, inmundos, sin aire y con el desaseo habitual a esta nación.

Tengo que darle la triste nueva de la muerte de Miss Wood, una de sus recomendadas para las escuelas. Sucumbió en la fiebre y lo que es más, por asistir y ayudar a algún compatriota suya que salvó merced a sus cuidados.

Esta pobre e interesante niña ha sido víctima de sus nervios pués que su cabeza y su corazón eran inmejorables. Contaréle ahora lo que a ella se refería. Creo que desdeñosos tratamientos de parte de Miss Zaba,¹¹ crearon prevenciones entre ellos. Me desobligué con Zaba a fin de que las otras fuesen contentas a San Juan, a lo que estuvo Miss Wood dispuesta hasta el último momento a trasladarse a San Juan. Entonces me dijo llorando: “Hay el empeño de arredrarnos y hacernos quedar aquí, pero yo cumpliré con mis deberes,” etc. Tres días después me notificaba por escrito que no iría a San Juan.

Cuando Mrs. Gould vino se valieron de ella para acercarse a mí, y Miss Wood me pidió perdón de su falta reconociendo que había sido extraviada por malos consejeros y preguntándome, cuál habría sido el móvil de tal empeño? Más tarde me escribió solicitando saber como podría devolver el dinero que el Gobierno Nacional le había dado, a que contesté dándole seguridades de no ser molestada; más tarde supe que había muerto!

Así terminó mi empeño de llevar a San Juan maestras americanas. Allá las esperaban con entusiasmo y habrían sido felices en medio del respeto y afecto de todos. Se están educando en San Juan un niño por cada siete habitantes, uno en cuatro en la ciudad, lo que muestra que habrían encontrado las maestras un terreno preparado para dar la última mano a la educación. Creo que no podremos volver a intentarlo.

Tuve el gusto de recibir una cartita de Pickman, su hijo de Vd. desde Río. No había recibido una mía que remití al General Paunero

¹¹ Reina Zaba had been carefully educated in London, and Sarmiento planned to have her teach painting and music in San Juan. Her father, Count Zaba, an exiled Pole, came with the idea of selling General Bem Polish-American charts for teaching history, which Elizabeth Peabody had pushed so heartily for ten years. Reina assumed lofty manners

que ha muerto y por tanto ha podido no entregarla. Me incluyó una para Mr. Gould, que remití.

En la mía y en aquélla que venía abierta, nos dice que viene a la R. A. a continuar sus estudios. Pobre cosecha encontrará aquí, después de haber visto los esplendores del Brasil. Es probable que venga el mes de Octubre, según su carta; y creo que para entonces yo iré a Córdoba a la exposición, cuya apertura ha retardado la aparición de la fiebre.

Después de la guerra del Entre Ríos vino la fiebre; tras ésta, enredos de los Taboadas que reaparecen en la escena. Triunfé de aquéllos, pasó la fiebre; se vencerán las actuales dificultades; pero la triste idea de perder tiempo y dinero en estos vencimientos alejan del ánimo hasta la fe en el porvenir, tan turbada ya con el espectáculo de la Europa.

Con todo el afecto de su amigo

D. F. Sarmiento

Setiembre 15 de 1871

Mrs. Mary Mann

Mi estimada amiga:

No he tenido carta suya este mes, y recibido su silencio como justa retribución al mío, pues he dejado pasar correos sin escribirla. Sus cartas me causan mucho placer, viniendo siempre a atenuar la impresión que dejan en el ánimo los cuidados del gobierno, y otros que vienen de la familia. Faustina se ha enfermado en San Juan, y me hacen pensar que de cuidado.

Aquí marchamos con el tiempo. El Entre Ríos se pacificó completamente, sin temor de recaída, según creen los de allá. En un mes más la Exposición tan retardada será abierta para lo que iré a Córdoba. El Observatorio también será abierto, principiando Mr. Gould sus importantes trabajos. Mucho he gustado saber que se muestra contento de su situación en sus cartas *home*. Su señora ha desplegado un tino y talento admirables para entenderse con las señoras de una ciudad eminentemente española, católica, atrasada, y fanática. Ella goza de una grande influencia y es estimada de cuantos la conocen.

Creo haberle escrito ya que recibí carta de Río Janeiro o Brasil de su hijo de V. indicándome la idea de venir al Río de la Plata, donde temía hiciere escasa cosecha de insectos. Es probable que venga para la Exposición, y tendré el gusto de llevarlo en mi compañía.

Estos días ha estado a verme Miss Gorman, pesaroza de saber que V. le atribuye parte directa en la resistencia a ir a San Juan de las otras

with the American girls, the Count made himself disliked all around, and the Zabas were given \$1000 quittance without having done any work.

maestras. Si la tuvo fué indirecta, por haber ella dado el primer paso en la mala senda que las otras siguieron. Me dice que tiene el ánimo de volver a los E. Unidos, y deseara que su nombre no estuviese mal puesto. Su conducta ha sido en jeneral buena y honorable.

Las cosas de Francia toman un rumbo tolerable de que me felicito.

Esperando cartas tuyas, quedo

Su affmo amigo

D. F. Sarmiento

Buenos Aires

Septiembre 29 de 1871

Mrs. Mary Mann

Mi estimada amiga:

Le escribo porque me tenga presente siempre, pues poco ocurre que puede interesarle, sino es que he vetado ayer una ley de capital que fijaba en Villa María, camino de Córdoba, estación del ferrocarril del Rosario, la residencia de las autoridades nacionales, lo que venía a poner en problema todo, otra vez, y exponernos a nuevas dificultades. El efecto producido en la opinión ha sido inmenso y creo que del todo satisfactorio.

Tendré que irme el 8 a Córdoba a abrir la exposición tan retardada, espero distraerme un poco de las molestias de la vida pública, aunque algo ha de contribuir, sino mucho, a resfriar el entusiasmo de los cordobeses el no haberles regalado una capital en un punto desierto.

Tengo el sentimiento de anunciarle que estoy cada día más sordo y por la primera vez, cuidándome y haciéndome ver con médicos.

La vejez empieza a manifestarse aunque la salud está en general buena y estoy muy gordo.

Aún no tengo noticias de nuestro *matabichos* entomologista, y si viene para la exposición. Si viene antes del ocho irá conmigo.

En el último vapor no recibí carta suya y aunque la esperaba concebí, que no teniendo más que contestar temiese Vd. sobre abundar en atención. Sus cartas serán siempre recibidas como un bálsamo. En Córdoba

Mrs. Benjamin Apthorp Gould of the Córdoba observatory wrote to her friend Mrs. Mann "Count Zaba and his so-called daughter (whom the young ladies consider to have held a very different relation towards him) were a great disadvantage; and perhaps after all the representations made them, one can scarcely blame their refusal—but I wish they could have had a little more pluck."

me prometo pasar buenas horas con Mr. Gould y su estimable señora. Lo que fuere le contaré en mis posteriores cartas.

Hasta entonces tengo el gusto de suscribirme su affmo. amigo,

D. F. Sarmiento

Buenos Aires,

Diciembre 15 de 1871

Sra. María Mann

Mi estimada y buena amiga:

No sé si le he escrito después que volví de la Exposición de Córdoba. En su última me dice Vd. que presiente que estará eso un poco frío, por la demora de meses que ha sufrido. Esa era la verdad. La Exposición era completa en cuanto a la realización práctica de la idea. Nuestras industrias, lanas refinadas y cueros curtidos, única industria que pueda merecer el nombre de tal, estuvo dignamente representada; pues no sé si sabe Vd. que somos el país que de mejores lanas provee al mundo. Los metales y maderas eran dignos de consideración; y los animales de cría, ovejas (oiga Vd. llamas, cabras de angora, alpacas, vicuñas, guanacos). Siempre la industria de la lana era lo más completo que podía presentarse.

Pero cuán hermosos eran los jardines y bello el palacio, poquísima gente concurrió de los pueblos de la costa, incluso B. Aires.

El forzarlos al abrirse el ferrocarril del Rosario a Córdoba a penetrar en el interior, fué uno de los motivos de escoger a Córdoba para la Exposición. Aquella vieja ciudad mal preparada para los progresos modernos, bajo la influencia de ideas y preocupaciones de otros tiempos necesita ayudarla a inocularle el movimiento. Esto se ha logrado en gran parte.

Mr. y Mrs. Gould han debido escribirle contentísimos en la parte que a ellos les tocaba y puedo asegurarlo por lo que a mí respecta, que fué la inauguración del observatorio, la fiesta que más me interesó y otro tanto sucedió a todos los que la presenciaron. Tienen razón de estar satisfechos, pues son muy estimados en Córdoba, y creo que su obra será llevada a buen término sin obstáculo.

Toda la República ha acompañado a Vds. en deplorar la terrible calamidad de Chicago. Se han reunido algunos miles de pesos y este vapor los lleva, para ayudar a los desvalidos.¹² Yo he experimentado como Vd. puede imaginarlo, la mayor ansiedad al leer los pavorosos detalles. Gracias a Vd. por Mrs. Doggett¹³ tuve ocasión de conocer

¹² Residents of Buenos Aires subscribed a considerable sum to send to victims of the Chicago fire. This, within a few months after the city had been decimated by yellow fever.

¹³ Kate Newell Doggett, the petite Vermont-born wife of William E. Doggett, a wealthy

centenares de familias y con mis frecuentes visitas a aquella prodigiosa ciudad, hacerme como un ciudadano de ella. Por mis relaciones con algunos profesores de educación conocí a los Srs. Wickersham, de Pensilvania, uno de los cuales está establecido en Chicago.¹⁴ Su señora, que es una de mis buenas amigas americanas, ha tenido la atención de escribirme para que supiese como habían salvado ella y su esposo, y le aseguro que esto me ha quitado un peso de encima.

Aquí hemos tenido también una pequeña población, Orán (en Salta) destruida por un terremoto, como Mendoza. Por ahí estuvo una ciudad, Esteco, que fué arruinada hará más de un siglo, porque es tradición de mi familia que los Albarracines vinieron de Esteco en 1711.

A propósito de familia he leído con sentimiento los detalles que me da de las dolorosas pérdidas experimentadas en la suya. Yo tengo mucho que sufrir por este lado y a veces la ecuanimidad me falta. Tengo varias hermanas y estas en su mayor parte no son felices; pero a veces la desgracia las oprime tanto, tanto que falta el ánimo. Oiga Vd. algo. Una de ellas tenía dos hijitas como dos amores de lindas. Les escribí desde los E. U. que si era yo electo P. [presidente] se preparasen a venir a vivir conmigo a B. Aires con la Madre y el Padre. Contestaron contentas y agradecidas, presintiendo los goces de la situación. En Río Janeiro supe con dolor que la más linda, instruida y amable, se había casado con un hombre de triple edad que ella, y en B. Aires . . . que estaba loco! Ya está para siempre encerrado en una casa de locos. Hace tres meses que se casó la otra con un joven estimable y uno, a que se ha *enloquecido* el padre de las dos niñas y marido de mi

boot and shoe merchant of Chicago, Sarmiento met through friends of Mrs. Mann. A capable and discriminating woman, she, like Mrs. Mann, drew on a large circle of friends to aid Sarmiento. Through her, the heads of the first two Argentine normal schools were found, George Albert Stearns, Harvard A.B. 1865, A.M. 1868; and John William Stearns, Harvard A.B. 1860, A.M. 1866.

Mrs. Doggett had worked untiringly during the Civil War for the welfare of the soldiers, had labored for the unpopular cause of women's suffrage, acted as delegate to the Women's Industrial Congress in Berlin in 1869, and founded the powerful *Fortnightly* of Chicago, tactfully leaving off the word *Club* out of deference to prejudices of Victorian Age husbands.

"Mrs. Doggett," wrote Sarmiento to Señora Aurelia, "is the most accomplished lady of Chicago; a protector of the arts and her house is the rendezvous of strangers of distinction. An invitation to dine was only the prologue to an evening to which had been invited notable men in the growing city, to be presented to me. A musical evening, three nights after, showed me the dilettante Chicago. Museums, university, schools, all entered into the great program of Mrs. Doggett to do me the honors of the city and fulfill the charge of her friends. Does not one feel the hand of Mrs. Mann in all this?"

¹⁴ Dr. Wayne Wickersham of Chicago was a brother of Sarmiento's good friend, J. P. Wickersham of Lancaster and Harrisburg, Pennsylvania. Sarmiento wrote to Señora Aurelia Vélez-Sarsfield a description of his lively wife, Ida.

hermana, que es un francés. Ha abandonado un empleo, Director de Correos, que le daba a los 66 años, medios tranquilos de vivir; y aquí me tiene Vd. que yo debo cargar con estas desgracias. No le cuento otras de menos cuantía para que no se afecte con ellas.

Espero que esté Vd. contenta teniendo a sus dos hijos a su lado y muy desgraciado he debido andar yo, si Ben no ha recibido la carta que le escribí a Río.

Recibo con gusto los libros que me manda. Quedo su affmo. amigo,
D. F. Sarmiento

B. Aires, Feb. 16 de 1872

Señora Horace Mann

Mi estimada amiga:

No sé cuanto tiempo hace que no le escribo; lo que sé es que me cuesta horas de pesar cada vez que he dejado pasar la ocasión de hacerlo.

He recibido con regularidad las tuyas y con ellas, un librito sobre religión norteamericana y el discurso del Dr. Carr, en California, el que tanto me favorece. Habría admirado cómo estaba tan bien informado de lo que pasó por acá con las maestras, sino hubiere sido en su casa, en Maddisson (Wise) que la conocí. Púsome en contacto con él, nuestra amiga Mrs. Doggett, a quien se servirá Vd. transmitirle mis recuerdos y felicitaciones tanto por sus largos viajes, como por haber escapado bien parada del desastre de Chicago. Escribí a otra amiga, Mrs. Wicker-sham y que lo era también de Mrs. Dogget y no sé si habrá recibido mi carta pues no conozco bien el lugar donde estaba refugiada.

Le agradezco el cuidado que le inspira mi salud. La sordera es compuesta. Un oído perdido desde hace años y otro amenazado. De éste empecé cura con médicos, baños, dieta, caústicos etc. y sané hasta oír bastante claro; pero después que me llegó la carta tuve ocasión de aplicar el agua con sal sorbida por las narices; y si bien no puedo en conciencia decir que con él obtuve mejoría, la verdad es que estoy mejor estos días.

Con motivo de las vacaciones vino Mr. Stearns¹⁵ del Paraná y tuve ocasión de hablarle del vivo interés que Vd. mostraba por el buen éxito de sus trabajos.

He sido informado por él que todo marcha bien después de vencidas las dificultades que encontró la apertura de la Escuela Normal. Abrirá este año con sesenta alumnos y piensa tener ciento y más tal es el interés

¹⁵ George Albert Stearns, Harvard 1865, A.M. 1868, arrived early in 1870 to open the first normal school at Paraná. The López Jordán insurrection in April delayed matters, and after it was opened in June, 1871, war threats closed it three times. Stearns drilled his students, who had been drafted into militia to protect the city in military maneuvers.

que muestran los gobiernos de varias provincias a mandar a sus expensas gran cantidad de alumnos maestros. Cree por lo ya visto que obtendrá resultados satisfactorios, proponiéndose dar una instrucción sólida y técnica.

Ha venido también de San Juan un Mr. Pressing,¹⁶ que es el Principal de la Escuela Sarmiento, en que reciben instrucción 531 alumnos y que puede considerarse como Grammar School. Lo que mejor tiene (aquí se lee the Sr.) es el entusiasmo por la enseñanza y más que todo mucho afecto al pueblo de San Juan en que reside hace seis años y de donde no piensa salir, tan bien hallado se encuentra. Si hubiesen conocido a este sujeto nuestras pobres amigas, nos habrían ahorrado muchos disgustos.

Le incluyo discursos y notas dirigidas desde Venezuela donde "*Las Escuelas*" y "*Ambas Américas*" produjeron el gran movimiento de que dan muestra esos comienzos. Por supuesto el nombre de Horace Mann es allí honrado como en todas partes. No sé de qué medios valirme para ponerlos en contacto con los amigos de por allá, pues en esta terrible campaña de educación, en países tan mal preparados como el nuestro, se necesita mantener el entusiasmo por todos los medios, de aquéllos que se consagran a luchar con las dificultades y las resistencias.

No tenemos fiebre, pero la hai en Bahía y Pernambuco y nos fuerzan a tomar precauciones de cuarentena. Las lanas, trigos, etc. han dado muy valiosos productos este año, no obstante accidental seca en alguna parte.

Creo que tendremos algunas complicaciones con el Brasil a causa del Paraguay, donde hay motivo de temer que procuren establecerse y apoderarse del país. Esperamos todavía disipar estos temores y aún contamos con que el Emperador, que anda por Europa, sea extraño a estos manejos.

Yo sigo con interés el movimiento de los E. Unidos, esperando siempre que allí se salven los principios que han de regenerar al mundo. No deje de mandarme y buscarme ejemplares de los Informes del Consejo de Educación de Washington, porque el contenido de ellos tan variado nos guía y estimula a obrar.

Deseando que su salud se conserve y la de sus hijos se robustezca, tengo el gusto de suscribirme su affmo. amigo

D. F. Sarmiento

¹⁶ Augustine Pressinger must have changed his mind suddenly, for he resigned in April 1872, as director of the Superior School for Boys in San Juan. The government thanked him for fulfilling his duties so well and for important services he had rendered. The daughter of a friend of Sarmiento, Blanca de la Riestra, was his wife.

B. Aires, Mayo 7/1872

Señora María Mann

Mi estimada y buena amiga:

Con cuánto gusto le escribo y cuánto ha debido extrañar mi silencio en días anteriores, debido exclusivamente a que se me escapa el vapor por ocupaciones o simplemente por olvido.

El Mensaje que le envió mostrará la parte más ostensible de la situación, aunque como sucede en esta clase de documentos no sea posible decir todo lo que es verdad. Nuestras relaciones con el Brasil nada tienen de alarmante en cuanto a guerra; pero lo son sin embargo en cuanto se descubren designios de absorción de territorios que fué la antigua política imperial y vuelve a reaparecer desde que la Prusia ha asegurado el triunfo de la fuerza, las indemnizaciones aplastadoras y la segregación de Departamentos. No obstante la postración del Paraguay, se le exige el pago de una deuda de guerra de trescientos millones de pesos que *no vale todo el entero*; y esta oculta amarra será el dogal con el cual será llevado al mercado y rematado por el Brasil. Esta es la cuestión de fondo, todo lo demás son suspicaces invenciones para propiciarse la opinión. Corren estos países el riesgo de ser por sus pequeñas facciones incorporados al imperio Uruguay, Paraguay y aún Provincias nuestras hasta que debilitados o rodeados de enemigos no podamos resistir a ocho millones de negros, blancos e indios, mestizos, etc. que forman el imperio con sesenta millones producidos por el café y con siete encorazados con que hoy dominan el río. Nuestra posición se hace pues embarazosa; y por más justicia que tengamos, por mucho que sea el valor y la decisión de defendernos y mantener nuestros derechos, no es posible luchar por años y años con la desproporción de las fuerzas y de los recursos, sino contaremos con que la defensa de un principio como la República, o la comunidad de causa de los Estados Unidos nos serían de inmenso apoyo si pudiésemos contar con que se tradujesen en actos y manifestaciones.

Por si no le llegase directamente mi Mensaje, pídaselo a García, a quien convendría indicarle los amigos que nuestra causa pudiera encontrar entre los republicanos de Boston, a fin de que dirijan e impulsen la opinión para cuyo fin podría él suministrarles datos.

Continúo atacado del oído y debo confesar que un poco desencantado, no obstante que las oposiciones (sin razón de ser disminuyen) y esta vez y por la primera vez en esta sesión del Congreso habrá calma y buena voluntad que no mostraron las anteriores.

De educación no vamos mal, aunque en las proporciones limitadas en que es posible adelantar. El mayor interés y acaso la mayor dificul-

tad de mi gobierno se reconcentra en las Relaciones exteriores y por cuestiones de territorios.

Sigo con vivo interés la cuestión de la Habana, deseando un desenlace pacífico y satisfactorio.

Esperando noticias tuyas que recibo siempre con placer, tengo el gusto de suscribirme su affmo.

D. F. Sarmiento

B. Aires, Julio 17 de 1872

Señora María Mann

Mi estimada y buena amiga:

He recibido constantemente sus cartas con la última que se refiere a trabajos sobre educación. Yo he dejado transcurrir varios correos sin escribirle, por descuido de la hora unas veces, por ocupaciones premiosas otras, las más por el mal humor que traen las decepciones, las contradicciones y el mal éxito en la política.

Sus cartas revelan aquella ecuanimidad que dan la afección desinteresada, el amor de madre, diré, que me ha consagrado la bondad nativa e intrínseca de su corazón. Paréceme su afecto a un arroyuelo cristalino que no ha hecho estragos nunca con su corriente, que encuentra una resistencia, un obstáculo, una piedrecilla y se desvía un poco murmurando alegremente, susurrando palabras que Dios y el corazón comprenden. No importa, dice el alegre murmullo del arroyito, sigo mi camino, perdono al obstáculo, acaricio la piedrecilla que con mi contacto puliré hasta quitarle las asperezas, hasta convertirla en guijarro y hacer de ella el lecho mío, el órgano de mi voz, para unir mis himnos a los que las aves entonan al Creador. Le agradezco pues, la constancia de sus cartas y haber presentado que motivos que en nada afectan nuestra amistad dejan frustrada a veces, la esperanza de recibir a la llegada del vapor, noticias mías.

Habrále llegado el rumor de nuestras desavenencias con el Brasil. No tengo seguridad de que la justicia se haga oír de unau otra parte. Por ahora creo alejadas las amenazas de guerra que acompañaban el primer aspecto de la cuestión. Difícil sería fijarla. Basta sólo saber que el Brasil es un imperio vasto como los Estados Unidos, con otro gobierno y otra lengua que las pequeñas repúblicas que lo rodean y que ambiciona tener por límites el Río de la Plata al Sur, como tiene al Norte al Amazonas. Agregue Vd. a esto 8 millones de habitantes, sesenta de rentas y la política que ha hecho triunfar la Prusia en Francia y comprenderá que no es un lecho de rosas la presidencia de la República Argentina con el Paraguay, el Uruguay, y Bolivia, con quienes por cuestiones de desiertos hábilmente suscitadas, puede el Brasil ser la

Macedonia de esta Grecia dividida, o los romanos para Grecia y Macedonia.

Hemos mandado a Mitre¹⁷ a Río Janeiro y no dudo que los asuntos tomarán un carácter soportable. Sería para mí una *disgrace*, según el sentido inglés de la palabra, el hacer guerra con todos los horrores y destrucción que la del Paraguay, Francia y Estados Unidos han enseñado. Quisiéramos que los E. Unidos hicieran de la doctrine Monroe algo mas que una ostentación. No es culpa mía que la República de mi mando tenga dos millones y el imperio ocho, con esclavos y libertos que hacen *carne de cañón* más blanda que la de los blancos. Nuestras repúblicas desunidas, anarquizadas, españolas, no pueden vivir eternamente la tensión del heroísmo, supliendo al número por el valor y los sacrificios. Lo hicimos para la Independencia, lo repetimos para destruir los tiranos. Pero no se vive así.

En educación hemos hecho mucho, muchísimo, es decir poquísima cosa. Vea Vd. sino un dato, para juzgar de la magnitud de la obra. En 1845 fundamos en Chile, Escuelas Normales, sistema de escuelas, etc.; y desde entonces el *Gobierno promueve* la educación del pueblo. *Treinta* años de paz y de buen gobierno han dado 72.000 niños educándose en dos millones. Nosotros hemos dado 73.000 en tres años de agitación sobre millón y ochocientos mil habitantes. Hemos hecho pues muchísimo y nada entre dos platos. Vd. Verá el Informe de Buenos Aires, la más rica, culta y europea provincia con 25.000 sobre medio millón y el de San Juan con ocho mil sobre sesenta mil. Por qué? Porque aquí son más ricos, más satisfechos de sí mismos, más indiferentes al bien público que no se traduzca en pesos fuertes inmediatamente. Hay un grande interés en las provincias por la educación, aunque tiene por límite el deber invertir dinero, cosa a que se prestan poco. Las Dudley tienen una buena escuela de kindergarten aquí [Illegible] . . . va bien. Allí está . . . mía.

No tengo noticias de Mrs. Doggett, una de quien conservo los mas gratos recuerdos y a quien trasmitirá Vd. los míos. Hoy vi al Ministro brasileiro Azambua que me asegura que estoy más joven que cuando estuve en E. U. Soy más gordo, un poco sordo y menos alegre a causa del disgusto permanente de la vida pública y no pocos sinsabores domésticos. Quedo no obstante, como siempre su affmo amigo,

D. F. Sarmiento

¹⁷ General Emilio Mitre, brother of ex-President Bartolomé Mitre.

Buenos Aires
Julio 10 de 1876

Señora Mary Mann

Mi estimada amiga:

Vea Vd. cómo se enlazan los pequeños a los grandes hechos. Ayer, 9 de Julio, me encuentro al almuerzo un rollo de papel que desenvuelvo: El retrato de Horace Mann. El día anterior había escrito y leí ayer en la Legación norteamericana un *toast* de orden, "Public education the cornerstone of the Republic" que concluye: "brindo [a] la memoria de dos hombres que completaron la Independencia americana y cuyos bustos son mis dioses familiares, por Lincoln, que dió libertad a los esclavos, por Horace Mann, que popularizó la educación del pueblo."¹⁸

Y hoy me avisa Don Pastor Obligado, un amigo de mi particular estimación, que parte para los E. Unidos, de manera que no podría diferir un día más, avisarle que tres días consecutivos unido al recuerdo del Centenario he vivido con nuestro amigo Mann y con Vd., a causa de los grandes recuerdos y de la grande obra que él realizó.

El joven Obligado, a quien recomiendo muy particularmente, va acompañado de su Señora, que es una de nuestras más distinguidas damas. A las dotes de un espíritu cultivado, a las gracias del canto, reúne la circunstancia de haber viajado por Europa y Asia hasta el Japón y la China; y como la una se llama el Oriente y la otra el Occidente, diré que van a visitar ahora el Far West o la América del Norte, sorprendiéndola en el momento más glorioso, como Audubon gustaba de pintar las aves, cuando en sus momentos de amor desplegaban sus alas para hacer alarde de sus bellezas de forma y color.

Le recomiendo pues, esta pareja para que les sirva de guía con una simple tarjetita a sus numerosas amigas. La señora desea conocer el estado del movimiento de opinión en favor del "advancement of women" para traer a su país el fuego sagrado y consagrar sus talentos a tan noble causa. La pongo en contacto con Mrs. Ruth Dogget.

Deseándole mil felicidades con el centenario de años que merece, quedo su affmo. amigo,

D. F. Sarmiento

Buenos Aires, Febrero 26 de 1876

Señora Horace Mann

Mi estimada e inolvidable amiga:

Cuando siento que el tiempo pasa sin recibir cartas tuyas, recapacito

¹⁸ Don Manuel Guerrero, a friend of Sarmiento's early years, had at first supported Rosas, then emigrated to Boulogne-sur-mer, France, to live near San Martín in exile. He died in Buenos Aires February 25, 1876.

que a mi vez he dejado transcurrir meses sin escribirle contentándome con tener noticias tuyas por Mr. Gould y esperando de día en día, poder comunicarle que iría al centenario.

Dependía esto último de una resolución *espontánea* del Presidente, ya que al dejar de serlo, yo me había dejado entender que me daría esta satisfacción. El tiempo ha transcurrido, el momento se acerca y su silencio es indicio manifiesto de que olvida lo que el decoro me prohíbe recordarle.

Acaso influye mucho el estado angustiado del tesoro, a causa de la terrible crisis comercial y pecuniaria que se prolonga demasiado, forzando al gobierno a tenerse estrictamente en los límites de lo indispensable. Mi situación pecuniaria no me permite gastos extraordinarios, habiendo comprado una cómoda y espaciosa casa para mi definitiva residencia.

Por otra parte ir a la Exposición sin carácter público a confundirme, sin posición oficial, entre los millones de espectadores. Tenía materia para un discurso y creo que habría sido digno, en mi carácter de sudamericano, de tan grande acontecimiento. Ver a mis amigos de varias partes del mundo allí congregados, volver a ser norteamericano por las caras relaciones que allí conservo y hallarme al fin de mi vida en el teatro más noble en que hayan de ostentarse los progresos alcanzados por nuestro sistema de instituciones, era en efecto, el desiderátum y término feliz de una existencia consagrada a la mejora de una pequeña porción de la especie y ocasión de decir como Jacob: "Ahora muero contento."

Sin eso los acompañaré con mis calorosos votos por el éxito más cumplido y esperando los datos y noticias que darán cuenta de tan grande fiesta.

Van de aquí bastantes objetos de exhibición, mostrando una naturaleza rica y un pueblo, no diré atrasado, sino falta de industria en sus elementales productos.

Mi salud es robusta y exenta de todo achaque, sino es la pérdida del oído que me cierra la diplomacia y muchas otras funciones públicas. Asisto al Senado en cuyas discusiones no tomo parte, sino es por la iniciativa en algunas cuestiones importantes. Cuando entré en esta corporación, dominaban los oradores que habían combatido más mi administración y trataron de hacerme una atmósfera de disfavor. Pero todo ha pasado y ocupo por lo menos, el lugar que me corresponde.

El Senado de la Provincia de Buenos Aires me nombró además, Director General de Escuelas de esta Provincia (especie de Superintendente) y Presidente de un Consejo, creados ambos por una nueva ley muy comprensiva y que se propone allanar las dificultades con que ha tropezado hasta hoy la difusión de la enseñanza. Estamos organizando

los *Boards of District or County*, y trabajando a fin de hacer moverse con regularidad la nueva máquina.

Hace pocos días llegó de París una última edición de *Civilización y Barbarie* y los E. E. editores han tenido la buena idea de hacerla preceder por el Prólogo traducido de *Life in the Argentine Republic*, que traía la edición inglesa.

Al leer aquellas páginas dictadas por el afecto, he sentido despertarse en mí, el hombre que dormitaba después de estos últimos años en que las pasiones políticas llevan por máscara la injusticia y el desafecto, y resfrían con sus amarguras los corazones más bien templados. Le agradezco con efusión sus buenos y cordiales conceptos de entonces que estoi seguro perseveran en su ánimo, no tanto por ser exactos, sino porque el afecto que tanto entra en nuestros juicios, predispone favorablemente el ánimo.

Ayer asistí al entierro de un viejo amigo, que en París, en mi primer viaje, me tomó en afección ayudándome mucho en *my struggle for life* y constituyéndose mi tutor sabiendo que soy *thoughtless* aún ahora que era su Presidente.¹⁹ Le incluyo una *tirita* para que vea un bello carácter.

No recibí con las maestras el cuadro *con hojas coloridas de otono* que me anunciaba y tenía ya un lugar asignado.

No obstante saber se hallaba ahora poco buena, deseo tener la confirmación por una de sus buenas cartas, que me muestre no haber disminuido de su afecto, su invariable amigo,

D. F. Sarmiento

September 17, 1876

Dr. Barnard,
My dear friend,

.....

Mr. Sarmiento wished to be made commissioner to the Exposition at Philadelphia but the government ignored his wish, and sent, as I hear, some dummy who does them no special honor. I think from what Dr. Gould told me that it almost broke Mr. S's heart. Dr. G. said such was party feeling that he is pretty much set aside, after all he has done for his country, but there are some causes of unpopularity that I have never known much about till lately.

Dr. Gould came home very suddenly and only remained a few weeks.

.....

Yours with much regard,

Mary Mann

¹⁹ Dr. William Rimmer of Boston, made the busts of Horace Mann and of Lincoln. One of the most powerful sculptors of the romantic school, his works had characteristics in common with Rodin. His paintings and statues are in the Metropolitan Museum of New York and the principal art centers of Boston. Mrs Rimmer was a distant relative of Mary Mann.